

JUAN E. HERNÁNDEZ Y DÁVALOS

COLECCIÓN DE DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA  
DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA DE MÉXICO

DE 1808 A 1821

TOMO III

Coordinación

ALFREDO ÁVILA  
VIRGINIA GUEDEA



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
2008

## NÚMERO 117

### Calleja hace una descripción al virrey de la fortificación de Zitácuaro

Zitácuaro está situado en una ladera y en algunas lomas bajas, circuido casi al alcance del cañón de elevados cerros, sin más entradas que tres cañadas profundas llamadas de San Mateo, Tuxpan y los Laureles, y tiene además los caminos de Angangueo y Malacatepec absolutamente impracticables por su aspereza y voladeros, a otra persona que a indios de a pie. Las carriadas de San Mateo y Tuxpan además de estrechas y profundas, las han embarazado los enemigos con árboles, paredes de piedra y cortaduras, y cubierto las cimas de los cerros de galgas o piedras rodadizas.

La de los laureles que es la de la salida a tierra caliente es ancha, menos enmontada, y probablemente por hallarse más distante más descuidada, por lo que el plan que me he propuesto es el que sigue.

En concepto de que uno de mis objetos en bajar al punto en que me hallo ha sido el de hacer dudar el enemigo el paraje por donde me propongo entrar haré un movimiento retrogrado sobre Tultenango que todavía es punto dudoso, y desde allí me dirigiré con la rapidez que pueda a las inmediaciones de Maravatio para tomar el camino de Tuxpan, por el que marcharé hasta dos leguas de Zitácuaro, en cuyo punto y extraviando camino, y atravesando un terreno practicable por detrás de los cerros, tomaré el camino de los laureles y entraré por él en el espacio que circundan los cerros a Zitácuaro, desde donde me es fácil destacar uno o más cuerpos a cubrir la entrada en el mismo Zitácuaro por la cañada de Tuxpan, que dista como dos mil quinientas varas del punto que debo ocupar, con lo que inutilizaré las fuerzas los tenga el enemigo en las alturas, e impediré por aquel punto la fuga.

Me quedará descubierta la cañada de San Mateo, que es por la que entró el señor Emparan, y la que da salida a Tlalpujahuá, Tenango y etcétera, lo que conviene y debe evitarse situando con anticipación un cuerpo a la entrada de la cañada entre ésta y la hacienda de Suchiltepec que ofrece toda subsistencia, con el solo fin de que amenace a Zitácuaro por aquella parte, inquietando a los enemigos por la boca de la cañada sin entrar en ella, y el de que impida su fuga a los pelotones que probablemente intentarán huir por la misma.

Este cuerpo, que no debe concurrir al ataque, producirá las ventajas de distraer la atención del enemigo, y estará en completa seguridad. Concluida la acción, podrá bajar inmediatamente a Toluca, o sus inmediaciones, en persecución de las gavillas, reforzado si fuere necesario, en el entretanto que las demás divisiones del ejército las persiguen por los rumbos de Valladolid y el Bajío, evitando que se formen de nuevo grandes reuniones.

La verificación de este plan supone, que las tropas de Toluca a las órdenes del señor Porlier u otro jefe, desalojen y dispersen a la gavilla de Tenango, reducida a chusma por haber pasado a Zitácuaro las mejores tropas en unión de ciento sesenta hombres bien armados que envió el cura Morelos, y que hace cinco días pasaron por estas inmediaciones; lo que verificado, deberá concurrir en este punto de San Felipe, desde donde se dirigirá al que debe ocupar mientras que el ejército marcha a los Laureles, desde que tomado Zitácuaro entra en el instante y a distancia de dos leguas y media en comunicación con el ejército.

Dios y etcétera San Felipe del Obraje, diciembre 15 de 1811.

La edición del tomo III de la *Colección de documentos para la historia de la Guerra de Independencia de México de 1808 a 1821* estuvo a cargo de

Edna Sandra Coral Meza  
Rosa América Granados Ambriz  
Raquel Güereca Durán  
Gisela Moncada González  
Gabriela E. Pérez Tagle Mercado  
Claudia Sánchez Pérez

PROYECTO DGAPA PAPIIT IN402602